

LA VIDA EN EL REINO

7. LA JUSTICIA

Entendemos como justicia lo que se refiere a lo correcto, lo justo, lo alineado, lo que cumple con los requisitos establecidos, lo que pesa lo que es. La biblia narra el momento en el que el Rey Belsasar recibe la interpretación de un mensaje enviado por Dios a través de una visión; el profeta Daniel da al rey la interpretación:

**Tekel significa "pesado":
usted ha sido pesado en la balanza y no dio la medida.**

Daniel 5:27 NTV



Job expresa en medio de su tribulación, su dolor, y su proceso con Dios, que delante de Él, cree que su vida es una vida de justicia e integridad:

Que Dios me pese en la balanza de justicia, porque sabe que soy íntegro.

Job 31:6 NTV

La justicia de Dios no es lo mismo que la justicia humana y sólo puede ser medida por su Palabra. De otra manera cada ser humano manejaría un nivel de justicia propia basada en sus conceptos de lo bueno o lo malo, en lo que le conviene o le gusta y eso es precisamente lo que Dios nos dijo que no hiciéramos porque de lo contrario moriríamos.

**El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; pero el SEÑOR Dios le advirtió:
«Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».**

Génesis 2:15-17 NTV

Lo que esto quiere decir es que Dios no nos dio la capacidad de discernir lo bueno de lo malo. No tenemos esa habilidad y es por eso que debemos depender de Él para que nos diga qué es bueno y qué es malo. Solo Él lo sabe. Lo que para una persona puede ser bueno para otra puede no serlo entonces ¿cuál tiene la razón?

Solo Dios tiene la autoridad moral de definir lo que es justo, pues al fin y al cabo Él es el creador y Padre de todos. Él creó y diseñó todo para que funcione según su plan y para su propósito en donde lo bueno o lo malo, lo justo o lo injusto está referenciado con su plan maravilloso y con su voluntad, no con lo que nosotros pensamos o deseamos.

Otra característica hermosa de la justicia de Dios es que no está oculta ni depende de sus emociones o estado de ánimo. Su justicia está escrita y muy bien detallada en su Palabra. En las Escrituras podemos ver claramente las consecuencias por creer y por ende vivir en lo que Él estableció, como también las consecuencias al no hacerlo.

En su amor Él diseñó un plan de salvación para que aquellos que al igual que Adán probamos del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Hay un plan de redención para quienes tomamos la atribución de vivir por nuestro propio criterio, muriendo a la vida del espíritu, o sea, totalmente separados del amor del Padre.

Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.

2 Corintios 5:21 NUV

El plan de Dios no es declararnos inocentes, porque no lo somos. Su plan fue pagar Él mismo por la pena de ese pecado: la muerte. Fue así como envió a su hijo a morir por nosotros convirtiéndose de esa manera en nuestra justicia al tomar nuestro lugar y pagar por nuestros pecados con su vida en la cruz hasta con su última gota de sangre. De esa manera nos justificó, o sea, nos hizo justos delante de Dios, pues al pagar por el pecado ya no hay deuda que tengamos que pagar y podemos ahora entrar tranquila y confiadamente a la presencia de nuestro Padre.

Sin embargo, Dios nos declara justos gratuita y bondadosamente por medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados. Pues Dios ofreció a Jesús como el sacrificio por el pecado. Las personas son declaradas justas a los ojos de Dios cuando creen que Jesús sacrificó su vida al derramar su sangre...

Romanos 3:24-25 NTV

La justicia es Cristo (la Palabra viva) así que estar alineado o correcto con esa palabra no es lo mismo que hacer lo bueno. La plomada es Jesús. Estar en justicia no es hacer lo que a nosotros nos parezca bueno o justo sino alinearnos con Jesús (la Palabra) y hacer lo que Él dice. Eso es vivir en justicia, vivir en Cristo, estar en Él. Esto es lo que entendemos como vivir en el centro de su voluntad. Somos hechos justos no cuando vivimos una vida de hacer cosas que consideramos buenas, sino cuando decidimos creer que lo que Él hizo es suficiente para limpiarnos de toda nuestra maldad. Esto resulta en una vida que responde en gratitud a su misericordia, y que permanece en Él y busca alinearse a su voluntad en todo tiempo.

Preguntas de Estudio

1. Según el texto, ¿cómo se define la justicia y cuál es la diferencia entre la justicia de Dios y la justicia humana?
2. ¿Por qué es crucial depender de la palabra de Dios para discernir lo bueno y lo malo?
3. ¿Cómo se aborda la capacidad humana para discernir lo bueno y lo malo en el contexto del relato de Adán y Eva en el Jardín del Edén?
4. ¿Por qué se enfatiza la necesidad de depender de Dios y su palabra para conocer la justicia?
5. ¿Cuál es el papel de Jesucristo en el plan de justicia de Dios, según el texto?
6. ¿Cómo la muerte de Jesús en la cruz y su sacrificio cumplen con la justicia divina y permiten a los creyentes ser declarados justos ante Dios?

